

compenetrarse de la situación de Rusia anhele capacitarse en el centro de la revolución mundial. Pero cuando, para satisfacer ese deseo personal, se llega al extremo de desacreditar al Partido, engañar a la Internacional Comunista, fraguar divergencias sosteniendo criterios en pugna con todas las normas de organización de la misma, hacer aparecer como resoluciones del CC el pedido de envío de un delegado que éste no ha autorizado ni conoce, y hasta en violación de la resolución del mismo, creemos que tales elementos demuestran que por su interés personal llegan a sacrificar el movimiento comunista y deben, en consecuencia, ser considerados como simples arribistas.

Sabiendo la grave falta que había cometido, tanto esos miembros como el delegado de la IC, Raymond, es que para evitar que se conozca acudían a procedimientos como el destruir telegramas con directivas de la IC a fin de que no se descubriesen esas maniobras vergonzosas y que por nadie pueden ser defendidas. Si solo hubiera habido actitudes correctas y divergencias políticas en discusión, jamás hubieran tenido necesidad de llegar a esos extremos. Si el delegado de la IC, Raymond, al envío del primer telegrama hubiera creído que se trataba solo de divergencias políticas, hubiera debido hacer comprender al secretario del Partido y a Rodolfo Ghioldi que su deber era plantearlas en el CC, hacer que se enviaran informes en disidencia, proponer allí al envío de delegados – y no el de un delegado solo – y no proceder como irresponsables haciendo que dos miembros del CC se suplanten en todo el Comité, envíen al margen del mismo telegramas en su nombre, desacreditando a todo el Partido y llevando la con la confusión a la Internacional Comunista.

Planteado este asunto en el CC en la sesión del 20 de julio, Romo y Raymond quisieron por todos los medios engañar al Partido. Como la carta de Codovilla se refiriese a un solo telegrama, no informaron de los telegramas posteriores recibidos de la IC ni del que ellos habían mandado posteriormente, telegrama que el CC viene a conocer por una carta de Codovilla de fecha 10 de septiembre y que se recibió a mediados del mes de octubre. Además, sobre el primer telegrama quisieron con veinte explicaciones distintas confundir al CC. Posteriormente, – y tenemos en nuestra poder una carta del secretario del Partido escrita de su puño y letra – se da una explicación distinta falseándose ese telegrama. Según dicha carta el texto remitido a Moscú era el siguiente: “Vista situación general necesidad medidas inmediatas Partido argentino, Raymond pide autorización partir Moscú. Propone salga también Rodolfo causa divergencias – Pedro”.

En la carta de Codovilla del 10 de septiembre se nos transmite la copia del telegrama en la siguiente forma: “Vista situación general necesidad me-